pesar de su odio á los sistemas, al fijar y caracterizar lo que él llama edades poéticas. No creemos tampoco hallarnos en total pugna con Hegel, que supone la poesía épica anterior á la lírica; mas para demostrarlo nos veriamos precisados á entrar en explicaciones impropias de una obra como la presente.

§. 292.

Trataremos de los distintos géneros de poesía en el órden siguiente: 1.° de la *poesía lírica;* 2.° de la *poesía épica;* 3.° de la *poesía dramática;* 4.° de la *poesía didáctica;* y 5.° de la *poesía bucólica.*

LIBRO SEGUNDO.

DE LOS DISTINTOS GÉNEROS DE POESÍA.

CAPITULO PRIMERO.

POESÍA LÍRICA.

§. 293.

Siendo la poesía lírica aquella en que mas se refleja la individualidad del poeta, y por consiguiente, aquella en que la inspiracion toma un vuelo mas libre, no cabe fijarle límites, ni en cuanto á la diversidad de formas con que puede presentarse, ni menos por lo que respecta á la época y á los diversos grados de cultura en que puede florecer. Sin embargo, procurarémos señalar primero los caractéres generales y propios de todas las composiciones líricas, descendiendo luego á tratar particularmente de cada una de sus principales especies.

I.— DEL POEMA LIRICO EN GENERAL.

§. 294.

Desde los fenómenos mas insignificantes de la naturaleza y las circunstancias de la vida mas transitorias y triviales, hasta las heróicas acciones que enaltecen al hombre y le eternizan, los elevados sentimientos nacionales y religiosos y las mas encumbradas especulaciones de la filosofía, todo cabe en los dominios de la

poesía lírica, porque en todo puede hallar el poeta una fuente inagotable de variados sentimientos y de bellos conceptos, todo puede darle ocasion á que manifieste su manera de sentir individual y poética, á que exprese «el fondo de su pensamiento y los movimientos de su vida íntima».

§. 295.

Siempre es la expresion de los afectos personales lo que caracteriza la poesía lírica. Si Moisés en el *Cántico del pasaje del mar Rojo* refiere el suceso, si Píndaro y Horacio en casi todos sus cantos heróicos refieren tambien los hechos que celebran, si Herrera en su *Cancion á la batalla de Lepanto* ó en su *Cancion á D. Juan de Austria* sigue las huellas de estos grandes modelos, obsérvese que lo que en la composicion domina, lo que constituye su verdadero fondo, es el sentimiento que embarga el alma del poeta, y los elevados conceptos que este sentimiento le inspira.

El hecho es mas bien la ocasion, es un elemento secundario. Propiamente hablando, no se refiere; se cita, se alude á él, suponiéndole conocido, ó si se refiere, se hace indirectamente, y no de un modo indiferente y tranquilo, sino de un modo lleno de interés y animacion. En las baladas, los romances, y alguna otra composicion de que se hablará mas adelante, á medida que la referencia de los hechos va tomando mayor importancia, el poema se aleja del género lírico para acercarse al épico.

§. 296.

Otras veces parece que el principal objeto del poeta lírico es la descripcion; como cuando dedica su canto á una rosa, á un rio, á la primavera, á la tempestad, etc.; pero en la rosa contempla la brevedad de la vida, en el curso del rio ve una imágen de la incesante rapidez del tiempo, en la primavera halla un objeto que reanima su esperanza, y en el combate de los elementos mira retratadas las angustiosas luchas del corazon. Nunca el poeta lírico describe meramente por describir; cuando no expresa directamente el afecto, hace que el afecto se desprenda de la descripcion misma, á la manera que se verifica con la simple contemplacion

de los objetos ó fenómenos de la naturaleza, ó de las obras de la pintura, escultura y arquitectura.

La poesía descriptiva, de la que algunos autores intentan formar un género separado, seria fria é insípida si se propusiese únicamente presentar con viveza los objetos, sin interesar el corazon.

§. 297.

Por último, la poesía lírica adopta de vez en cuando la forma dialogada completa, como se verifica tambien en algunos romances y baladas; ó la admite de un modo secundario, como puede verse en muchas odas, romances y canciones; ó la emplea como un simple adorno poético, como una figura de retórica (dialogismo), que comunica extraordinaria viveza al estilo.

Tampoco en estos casos son las situaciones de los personajes, sus pasiones y caractéres lo que el poeta lírico se propone como objeto principal. Desde el momento en que esto sucediese, desde el momento en que, desapareciendo la personalidad del poeta, no se desprendiese de la composicion un afecto dominante, perderia esta su carácter lírico, é invadiria los límites del drama.

§. 298.

Si bien es cierto lo que dejamos sentado, que la circunstancia mas insignificante puede ser objeto del poema lírico, y que en él debe hallarse vivamente reflejada la personalidad del poeta; para que el asunto tenga interés poético es preciso que constituyan el verdadero fondo de la composicion los sentimientos generales del hombre ó las profundas verdades de la conciencia.

De otro modo, tendrian que aplaudirse los poemas mas fútiles é insustanciales y las extravagancias de una ficticia y exagerada originalidad. Cuando en el conjunto de poesías líricas de un autor, además de la historia de su alma, no se encuentra nada general, nada que interese vivamente á los demás hombres, el autor podrá ser un buen versificador, un buen retórico, mas no merecerá el dictado de poeta.

§. 299.

Como el poema lírico no se propone otro fin que el de expresar

una situacion del alma, transmitiendo vivamente el afecto; su extension material no puede ser nunca muy considerable. Es el género poético de mas cortas dimensiones.

La elegía mas extensa no adquiere nunca las proporciones del drama ó del canto épico mas insignificante. La mayor parte de composiciones líricas se encierran en poquísimas estrofas, y algunas de ellas en poquísimos versos.

§. 300.

La unidad del poema lírico está en la situacion determinada del alma del poeta. En ella se concentran como en un foco los diversos objetos de la naturaleza y las hermosas creaciones con que le brinda la fantasía. Todo en el poema lírico debe ser efecto de una impresion vivamente recibida; todas sus partes deben contribuir á comunicar esta determinada impresion del ánimo.

La unidad de pensamiento puede bastar en algunas composiciones de un carácter didáctico; pero no basta en el poema lírico si no está dominada por la unidad de sentimiento. Algunas poesías humorísticas á primera vista parecen destituidas de semejante unidad, por emplearse en ellas los rasgos festivos como medio de contraste. Esto es lo que se nota en el mas célebre, y por desgracia el mas inmoral, de los modernos líricos alemanes.

§. 301.

La unidad en el poema lírico debe permanecer mas oculta que en ningun otro género de composicion. Verifícase esto principalmente en los poemas en que mas domina el entusiasmo; porque en otros, que son hijos de una inspiracion mas tranquila, y que mas se acercan á la expresion épica ó didáctica, la unidad debe resaltar naturalmente con mucha mayor lucidez.

Cuando la pasion nos arrebata, y se inflama nuestra imaginacion, el órden lógico de las ideas se perturba, presentándose revueltos y confundidos en nuestra mente los objetos mas heterogéneos. El arte conserva en apariencia este desórden de la fantasía, pero sujetándola disimuladamente á las prescripciones de la razon. Esto mismo establecen los críticos al decir con Boileau que debe ser efecto del arte el *bello desórden* de la oda.

§. 302.

Por esta razon son tan propias de la poesía lírica las *transiciones rápidas* (extravíos) y las *digresiones*. Las primeras son efecto de la concentracion del espíritu, que acumula los objetos, los coloca en el órden con que se presentan á la imaginacion, y suprime las ideas intermedias, los puntos de enlace. Las segundas son debidas á la complacencia que encuentra la imaginacion al fijarse en un objeto halagüeño y que guarda íntima consonancia con el sentimiento que nos absorbe.

En la oda en que Fr. Luis de Leon pinta con tan hermosos colores la tranquilidad de la vida del campo, al representársele la imágen del huerto, se detiene en la descripcion de este objeto, interrumpiendo al parecer la unidad de la composicion, pero contribuyendo en realidad muy eficazmente á trasmitir la placentera impresion que dilata y embelesa su ánimo. En cuanto á las transiciones rápidas, al propio tiempo que naturales, es digno de estudiarse el magnífico plan del salmo 103, traducido por Fr. Luis de Leon y que analiza Batteux en sus *Principios de literatura*. Píndaro, al celebrar á los vencedores en los juegos de la Grecia, hace el elogio de los antepasados, el del país; habla de los juegos, de la religion, de las altas verdades morales, de la dignidad de la poesía, etc. Lo que en Píndaro es efecto de la inspiracion, es en Horacio con mucha frecuencia simple efecto del arte. No creemos justa la apasionada censura de Blair, pero tampoco creemos que merezca aprobarse siempre la calculada irregularidad de algunas odas del vate latino que tanto han dado que sudar á los comentadores.

§. 303.

La poesía lírica es la que mas esmero y mas animacion exige en el estilo, y la que mas ornato consiente en la elocucion. En el poema lírico exigimos en los pormenores una perfeccion, de que puede prescindirse en los demás géneros, y que en muchos de ellos tendria visos de afectacion.

Sobre todo en las composiciones ligeras es preciso que una perfeccion y gracia extraordinaria en la forma encubra la poca importancia del fondo. Por esto las poesías mas delicadas, al pasar á otra lengua, pierden completamente el perfume en que estaba encerrada toda su preciosidad.

§. 304.

El lenguaje de las composiciones líricas debe ser tambien mas armonioso, mas acomodado á la regularidad musical que el de los demás géneros de poesía. En ningun otro género tiene igual grado de importancia la armonía imitativa, que tanto contribuye á la expresion del sentimiento. La poesía lírica es un canto.

La regularidad de las estrofas fué de todo punto necesaria cuando la letra iba realmente acompañada de la música; pero se ha conservado posteriormente para dar mayor realce á la forma artística de la obra, y porque la uniformidad de los períodos musicales sostiene la unidad y elevacion de tono, que la intensidad del afecto imprime en la composicion.

En algunas composiciones líricas, inclusa la oda, se prescinde de la distribucion en estrofas. No es esto muy frecuente, y casi siempre se verifica en composiciones que participan algo de los demás géneros.

§. 305.

La incalculable diversidad de asuntos, que tan notables diferencias introduce en la forma general y en el estilo de los diversos poemas líricos, ha sido causa de que en este género de poesía desplegase la versificacion toda la riqueza y variedad de las combinaciones métricas.

Horacio presenta en sus odas un considerable número de metros. Los poetas de la decadencia emplearon una porcion de nuevas combinaciones. La poesía provenzal hizo gala de un arte extraordinario en el modo de entrelazar la rima. En nuestros cancioneros y en nuestros poetas clásicos encontramos igual lujo de versificacion; y algunos poetas líricos contemporáneos con pueril diligencia se han lanzado en busca de nuevas y sorprendentes invenciones.

II.—DE LAS DISTINTAS ESPECIES DE POEMAS LIRICOS.

§. 306.

Son tantos y tan delicados los matices del sentimiento, tantas las formas de que puede revestirle la imaginacion, y tantos los caractéres que puede imprimirle la personalidad del poeta, que seria de todo punto imposible reducir á una clasificacion rigorosa la incalculable variedad de composiciones líricas que ofrece la literatura de cualquier país medianamente adelantado. Al hablar de las especies de poemas líricos, solamente trataremos de las que presentan un tipo característico, y que han recibido la respetable sancion del uso.

Prescindiremos, por consiguiente, de una multitud de nombres que se han dado á las composiciones líricas en otros países, y aun en el nuestro, deteniéndonos tan solo en las que en España han adquirido un caracter clásico, ó que por su mucha importancia sean dignas de especial mencion. La poesía moderna se ha abstenido con frecuencia de dar á las composiciones líricas el nombre de la especie á que pertenecen, creyendo mas importante designarlas con un título peculiar y significativo que revele el asunto.

1.—DE LA ODA.

§. 307.

Oda en griego es lo mismo que canto. En Grecia se daba este nombre á todos los poemas que podian ser cantados, y que en esto se diferenciaban de las elegías.

Fué el nombre de oda un nombre general, que se aplicó á composiciones de muy diversa índole. En Roma imitó Horacio las formas de la oda griega, y en los tiempos modernos se han llamado odas las composiciones que se han escrito á imitacion de las griegas y latinas. Las diferencias radicales entre las distintas especies de oda hacen imposible una definicion exacta. Véase, si no, la distancia que separa las odas pindáricas de las anacreónticas.

§. 308.

Las odas se dividen generalmente en *sagradas*, *heróicas*, *morales ó filosóficas* y *anacreónticas*. Las *sagradas*, como su nombre lo indica, tienen por objeto excitar y enaltecer el sentimiento religioso, cantando las glorias de Dios y de la religion. Las *heróicas* arrebatan de entusiasmo, celebrando las hazañas ilustres, las glorias de las naciones y de los grandes ingenios, admiracion de las edades. Las *morales*, usando de un tono mas templado,